



# EDITORIAL

La noción de patrimonio no ha dejado de ampliarse en los últimos años, cada vez con más especificidades, y una clara voluntad en muchos países por tratar de vincular sus diferentes categorías: cultural y natural, tangible e intangible. En este crecimiento del patrimonio, se han perfilado también dos requisitos indispensables para su conservación, pero cuya práctica aún no se encuentra del todo resuelta: la necesidad de un acercamiento interdisciplinario y la participación social como dos elementos fundamentales para garantizar una toma de decisiones informada, cuyos resultados sean, además, sustentables a largo plazo.

El quinto número del boletín **CR. Conservación y Restauración** abarca este último tema, el de la ampliación del ejercicio de la conservación a otros actores del patrimonio. Los diferentes artículos aquí reunidos dan una muestra de algunas de las actividades que se han realizado en la CNCPC, en particular en torno a dinámicas de conservación preventiva a través de una sensibilización del patrimonio cultural.

Desde hace cerca de quince años, la CNCPC ha desarrollado y mejorado técnicas para definir a los actores en los proyectos con comunidades locales, así como para realizar el diagnóstico del patrimonio cultural y difundirlo. Esto permite después definir los objetivos de las actividades y proyectos de conservación, así como los límites de las intervenciones, a partir de información compartida y consensuada.

Las experiencias expuestas por una buena parte de los integrantes del área de Atención a Grupos Sociales de la CNCPC muestran la evolución y el interés de este tipo de proyectos: volver asequible el vocabulario y los conceptos de conservación del patrimonio, y al mismo tiempo, construir la comprensión de lo que en cada comunidad se considera importante.

La riqueza del patrimonio radica tanto en el sitio y sus bienes, como en las personas que le otorgan significado y le dan vida a través de distintos usos. Cada comunidad tiene modos específicos de concebir y apropiarse de su patrimonio, y de ahí el reto que implica cada nuevo caso. Los artículos presentados en este número muestran la riqueza y diversidad requerida para enfrentar la conservación desde distintas perspectivas, pero también la relevancia de llevar a cabo proyectos con estos enfoques, para reforzar la trascendencia de nuestro patrimonio y permitir su adecuada conservación.

**Valerie Magar Meurs**  
Coordinadora Nacional de Conservación  
del Patrimonio Cultural